

viernes 30 de octubre de 2009

Patrimonio perdido de Los Pedroches/15. Ermitas de Pedroche.

Pedroche llegó a contar con siete ermitas, además de su majestuosa parroquia de El Salvador y los conventos de la Concepción y del [Socorro](#). Además de las de Santa María del Castillo, Santa Lucía, San Sebastián y Virgen de Piedrasantas, que todavía hoy se mantienen, existieron ermitas dedicadas a Santa Marta, Santa Bárbara y San Gregorio, las cuales, por diversas razones, no han llegado hasta nuestros días.

La de Santa Marta, que ya existía a finales del siglo XVI, era de tres naves y se levantaba en la actual Plaza de Santa Marta. Según J. I. Pérez Peinado, el edificio ya se hallaba cerrado en 1842 debido a su lamentable estado de conservación, estado que se fue agravando hasta que en los postreros años del siglo XIX sus últimos muros fueron totalmente derruidos. En 1905 Lorenzo Pedrajas, un carpintero natural de Alcaracejos y a la sazón organista de la parroquia de Pedroche, compró el solar de lo que fuera ermita de Santa Marta para construir allí su vivienda. Hoy tan sólo queda en el lugar un moderno altarcillo de azulejos dedicado a la santa.



Recuerdo de Santa Marta en la plaza que lleva su nombre.

La ermita de Santa Bárbara se hallaba extramuros de la población, en el actual parque municipal "El Salvador". Databa al menos de mediados del siglo XVI y se componía de una gran nave con cuatro arcos rematada por una torre o campanario. El relato de su destrucción, publicado por Pérez Peinado en su libro sobre las ermitas de Pedroche, constituye un manifiesto ejemplar de cómo la suerte de estos edificios ha dependido en muchas ocasiones no tanto del efecto de grandes acontecimientos históricos como del capricho antojadizo de individuos aislados. En el verano de 1809, estando ya la ermita en estado semiruinoso, el rector y presbítero de la parroquia destruyeron arbitrariamente parte del edificio antes de que el Obispado pudiera evitarlo. Preautadas las razones de tan aratuito

proceder, el rector alegó su intención de "reducirla de longitud, con cuya reducción no nos faltarían materiales de ninguna clase y de algunos sobrarían, pudiendo acaso con estas sobras cubrir el costo de su obra principal que era dejar la ermita servible y sin peligro". Las órdenes del Obispo mandando reconstruir lo demolido fueron contestadas por los curas con la venta de los materiales obtenidos del destrozo o la apropiación para obras de construcción propias. La invasión francesa y la desamortización aceleraron el desastre, de modo que a mediados del siglo XIX apenas quedaban los muros y a comienzos del XX tan sólo escombros.

La de San Gregorio, finalmente, era una pequeña ermita de tan sólo doce metros de longitud que se levantaba extramuros de la población, en el llamado camino de San Gregorio que conduce a la ermita de Piedrasantas. Su historia, nacida como las otras en la centuria del quinientos, finalizó bruscamente con un incendio intencionado en febrero de 1935. Luego, sus restos fueron desapareciendo hasta no quedar en la actualidad el más mínimo vestigio de su existencia.

En el pueblo de Pedroche prenden fuego a una ermita

CORDOBA, 17.—Comunican del pueblo de Pedrocha que esta madrugada penetraron varios individuos en la ermita de San Gregorio, prendiéndola fuego.

Ardieron una imagen y todos los objetos del culto.

Se desconoce quiénes puedan ser los autores del sacrilego hecho, aunque se cree debe tratarse de elementos extremistas, pues Pedrocha es un pueblo muy religioso y ajeno a tales desafueros.

El gobernador civil ha enviado al comandante de la Guardia civil para instruir diligencias y capturar a los autores.—Mencheta.

Noticia del incendio de la ermita de San Gregorio en el diario 'El siglo futuro' del 17 de febrero de 1934.